



José Tejada e Iñaki Abaunz, en el interior de la catedral del Buen Pastor en San Sebastián. :: JOSÉ MARI LÓPEZ

«Me he pasado años preguntándome qué puedo hacer por Dios»

Los guipuzcoanos Iñaki Abaunz y José Tejada se ordenarán diáconos permanentes mañana en Donostia

Ambos coinciden en que la fe «sigue viva» y están convencidos de dar el paso a convertirse en ayudantes del sacerdote

MACARENA TEJADA

SAN SEBASTIÁN. Iñaki Abaunz, azpeitiarra de 49 años, y José Tejada, bergarra de 46 años, recibieron la 'llamada de Dios' en momentos muy diferentes de sus vidas. Independientemente de cuándo les reclamó, «lo que más nos importa es para qué lo hizo». Aseguran que en ningún momento pusieron en duda esta señal, por eso, ambos decidieron seguir hacia adelante y mañana a las siete de la tarde se ordenarán

diáconos permanentes en la catedral del Buen Pastor, en Donostia.

Si alguien le hubiera dicho a Tejada con veinte años que de mayor iba a hacerse diácono, no se lo hubiera creído, incluso se hubiera reído de él. En su familia nadie es creyente y él tampoco lo era hasta que «con 28 años me convertí. Estaba convencido de que no existía nada, pero a través de un testimonio de un chico que había estado en la droga empecé a pensar de manera diferente. Me impactó mucho y sin cambiar nada en mi vida cambió todo. Después, conocí a mi mujer en un grupo de oración de Elgoibar y desde entonces hemos caminado juntos, pero de diferente manera».

La andadura de Abaunz ha sido totalmente opuesta. «Soy jesuita en-



Hasta el 30 de Junio, por la compra de una cama Vispring, REGALAMOS EL TOPPER

VISPRING
Luxury Beds - London 1901

www.vispring.eu

Etxabe Confort
Zarautz

www.etxabeconfort.com

NAFARROA KALEA 1, BAJO
20.800 ZARAUTZ - GUIPUZCOA
TEL. 943-835-218 - jon@etxabeconfort.com



«Me convertí al cristianismo al escuchar a un chico que había estado en la droga»

Para hacerse diácono permanente, la esposa debe firmar un papel en el que dice estar de acuerdo

«En grupo la gente dice que no le interesa la religión, pero muchos me preguntan sobre ello»

tre comillas, y fueron ellos quienes me enseñaron a preguntarme qué hacer por Dios. He estado años intentando buscarle una respuesta a este interrogante», reflexiona y añade convencido que este es el momento de tirar para adelante.

Esta figura, que cuenta con una gran antigüedad, es una de las más desconocidas en el ámbito de la Iglesia. A priori, un diácono es el ayudante del sacerdote, pero sus funciones son múltiples, ya que su acción pastoral se concreta en la caridad, la liturgia y la palabra. Tejada explica que «la primera labor del diácono debería ser preparar a la comunidad para recibir al sacerdote. Llevar el tema económico de la parroquia, los asuntos pastorales y ayudar a la gente más pobre con sus necesidades». En definitiva, se encarga de «apoyar a los seculares. También puede hacer una celebración de la palabra, bautizar o casar, pero siempre cubriendo la falta de presbítero. No se puede hacer más de lo que el señor nos ayude y nos muestre y que humanamente se pueda desarrollar».

Solo tres

con estas ocupaciones en mente, Abaunz y Tejada se unirán a Mikel Iraundegi, único diácono permanente diocesano que hay en la actuali-

dad en la diócesis de San Sebastián. En España, según datos de la Conferencia Episcopal de 2014, hay 405 hombres que ocupan este puesto. Las cifras son bajas si se tiene en cuenta el total de la población del país, casi 47 millones de personas. A pesar de estos datos, Abaunz, que es profesor de Psicología en Deusto, señala que «en grupo la gente dice que no le interesa la religión, pero, en muchas ocasiones, me han venido alumnos al despacho a preguntarme a ver qué es eso en lo que yo creo».

Su compañero se muestra de acuerdo y hace hincapié en que «este Dios está vivo. Como dice la escritura, si Dios Padre quisiera, debajo de las piedras saldrían hijos de Abraham. Yo lo he visto en mí, que estaba muy lejos de esto. Creo que lo mío era ignorancia y nadie me había explicado esta realidad».

A la pregunta de por qué hacerse diácono permanente ahora, Tejada responde sin tapujos que se trata de algo que «ha llegado sin buscarlo» a raíz de impartir catequesis en Mendador, lo que le puso en contacto con José Ignacio Munilla, obispo de Donostia. Su mujer también es creyente, por eso, «a pesar de que ninguno de nosotros sabíamos qué suponía ser diácono, cuando José Ignacio nos dijo que me iba a ordenar ahora nos informamos y ella, al igual que yo, decidió que íbamos a seguir con el proceso».

Para ser diácono uno puede estar casado y tener hijos, como el bergarrar, que tiene un niño de 9 años y una niña de 4. Abaunz, por su parte, también vive en matrimonio y cuenta que para poder ocupar este nuevo cargo eclesial «la mujer tiene que firmar voluntariamente un papel donde asegura que está de acuerdo en que su marido ocupe ese puesto. No se trata de elegir si estoy casado o soy diácono, sino que mi carácter de diácono debe reforzar la vida en pareja, y viceversa».

Como el matrimonio

Así las cosas, ambos se muestran mentalizados de la «enorme importancia» de proclamarse diáconos, ya que es un «sacramento» que se asemeja al recibido en el matrimonio. Ahora los dos lo tienen claro, ya no hay vuelta atrás, y en caso de que existiera la posibilidad de cambiar de opinión, todo apunta a que ninguno lo haría. Sin embargo, no siempre han estado tan seguros de ello.

En momentos como este, en los que una decisión cambia por completo la vida de uno, el apoyo familiar es necesario. Tanto Tejada como Abaunz cuentan con el respaldo de sus correspondientes parejas, pero el primero no disfruta tanto como debería de ese gran apoyo que suponen personas tan importantes como pueden ser los padres o los hermanos. Al proceder de una familia alejada de este mundo, el bergarrar detalla que «me respetan pero no acogen la realidad que vivo, no entienden el paso que voy a dar. Por suerte, a mí se me hace muy fácil usar la misericordia porque era como ellos. Para mí es muy fácil convivir con ellos, pero para ellos es complicado ya que no saben cómo acogerme».



Juan Miguel Jaso, días antes de ser ordenado sacerdote. :: LOBO ALTUNA

«Con el sacerdocio quiero dar gratis lo que he recibido gratis»

La vocación religiosa de Juan Miguel Jaso, que se hará cura mañana, nació en un viaje que hizo a Colombia con su familia cuando era niño

:: M.T

SAN SEBASTIÁN. Si Juan Miguel Jaso no hubiera viajado a Colombia con su familia misionera en su niñez, ahora no sería la misma persona. Su vocación religiosa despertó en esa aventura solidaria y desde entonces ha sabido que lo suyo era «dar gratis lo que he recibido gratis». Su deseo es ayudar a quien esté a su alcance mediante «la transmisión de la importancia de vivir la fe en la Iglesia dentro de una comunidad ya que, junto con mi familia, esta ha sido el pilar de mi inclinación», reflexiona el pamplonés.

A sus 38 años y tras formarse durante casi una década en el seminario Redemptoris Mater en Roma, está a punto de ser ordenado sacerdote por José Ignacio Munilla, obispo de San Sebastián. A partir de mañana, cuando pase de ser diácono transeunte a cura, su vida dará un gran cambio y pasará a formar parte del colectivo de 240 sacerdotes que forman parte de la diócesis de Donostia. A pesar del cambio de rol, asegura que por el momento no ha pensado en cómo será su día a día los próximos años en las parroquias de Bergara y de Antzuola donde está destinado en la actualidad. «Iremos viendo qué pasa. Estoy entusiasmado y con mucha alegría de servir a la Iglesia. La vida ya me ha cambiado desde que fui al seminario y cambia todos los días. Tú vas diciendo si o no a Dios», explica.

Recuerda a la perfección el día en el que le notificaron que iba a ser ordenado presbítero. Fue el domingo de Pentecostés, esto es, en la festividad que pone término al periodo

pascual. Su reacción fue «de inmensa alegría» y la de la gente de su alrededor también, porque todos ellos son conscientes de que «llevaba mucho tiempo formándose».

Además de en Roma, también se ha preparado durante un año en Gabón, África. Sin embargo, detalla que «nunca había pensado ser sacerdote, pero vas descubriendo que Dios tiene una misión para cada uno y en mi caso es ser presbítero y, sobre todo, ser cristiano. Espero predicar mis valores con mi vida en el sacerdocio, transmitiendo la fe, dando mi vida sencillamente por ella».

El futuro cura cuenta que quiere «llegar a la gente» y que supone un auténtico «milagro poder consagrar. Que la Iglesia se fie de mí es motivo de agradecimiento». Así las cosas, Jaso augura un lunes repleto de celebraciones y espera que, en un futuro, a pesar de tener más funciones disponga también de tiempo para hacer una de las cosas que más le gustan: practicar deporte. Siendo un niño pasaba horas jugando a pelota y trinquete en el frontón y revela que si tuviera que quedar con algún pelotari esos serían Barriola y Eugi.

elduaiaien
hizkuntza eskola - academia de idiomas

Ludoteka ingelesez haurrentzat
Ludoteca en inglés para niños/as

Udako ikastaro trinkoak hizkuntza eta maila guztietan Cursos intensivos de verano en todos los idiomas y niveles

Atzerrian egonaldia, ikasitakoa praktikan jartzeko! Programas en el extranjero para poner en práctica el idioma!

itsasoratu zaitzez hizkuntzen abentura honetan!
¡embárcate con nosotros en esta aventura de idiomas!

Eskeulak:
Temesa (1) - Donostia (2)
Lemaiz (2) - Urduliz
Widobara - Buzanaz - Alegia

943 67 47 33
943 31 07 53
elduaiaien@elduaiaien.com
www.elduaiaien.com